

Creemos en un solo Dios, el Padre
Credo de Nicea, # 2

Bienvenidos a "La fe una vez entregada", proclamando las Buenas Noticias de Jesucristo. Este es un ministerio de la Iglesia del Buen Pastor, una Comunidad Bautista Reformada en Dallas, Texas, en los Estados Unidos. Me llamo Jeff Gregory, el pastor.

Permítame hacerte una pregunta. ¿A quién llamas Dios? ¿Qué nombre usas? Si rezas, si hablas con Dios, ¿cómo sueles dirigirte a él?

De la misma manera que es cierto que el Dios que adoramos o quizás no adoramos dice mucho acerca de qué tipo de persona somos, por lo que es cierto que la forma en que nos dirigimos a Dios, lo que llamamos, revela mucho sobre lo que pensamos de Dios e incluso de nuestra relación con él.

Hoy volveremos a nuestro estudio de esa antigua Confesión de la fe cristiana llamada Credo de Nicea.

¿Cómo comienza el Credo? No comienza así: "Creemos en un Dios, el todopoderoso ...", sino que comienza con "Creemos en un Dios, el Padre todopoderoso ..."

El Credo tiene cuidado de incluir esta verdad: que Dios no solo es todopoderoso sino que es Padre. Si usted es de otra religión, puede que le resulte extraño dirigirse a Dios como "Padre", y de hecho es así para muchas personas. Para los cristianos, esta forma de dirigirse a Dios es muy natural y preciosa. Toda esta verdad de que Dios es el Padre celestial de su pueblo es particularmente única en el cristianismo entre las religiones y filosofías del mundo. Hoy quiero ayudarle a comprender por qué los cristianos llaman a Dios "Padre" y por qué esto es importante.

Permíteme recordarte que aunque estudiaremos cómo el Credo se dirige a Dios, lo que realmente estamos estudiando es lo que la Biblia dice acerca de cómo dirigirse a Dios. El Credo de Nicea es un resumen de lo que los cristianos creen acerca de Dios, y se basa, proviene directamente de las Sagradas Escrituras de la fe cristiana que se encuentran en la Biblia. La Biblia siempre tiene la autoridad suprema sobre este Credo y cualquier otro credo, pero al mismo tiempo, el Credo es un resumen útil de las verdades esenciales del cristianismo y es una herramienta valiosa para la enseñanza.

Quizás recuerden de la semana pasada que este credo es un resumen antiguo de los elementos esenciales de la fe cristiana que fue escrito hace 1,700 [mil setecientos] años por un gran grupo de líderes de las iglesias cristianas que se llamaban obispos. Era muy importante entonces y es igual de importante hoy. Muchas iglesias en el mundo recitan este credo juntos en sus servicios de adoración como un recordatorio de lo que la iglesia cree y confiesa con respecto a Dios.

Estamos viviendo tiempos difíciles en todo el mundo con la pandémico del virus corona. Sin duda, muchas personas piensan en sus vidas, en lo que es realmente importante en la vida.

Algunos pueden preguntarse si hay otra vida por venir. ¿Qué nos pasará después de morir? ¿Hay un Dios, y si es así, quién es él? Si existe, ¿cómo puedo conocerlo?

El Credo de Nicea responde a estas preguntas cruciales y, por lo tanto, merece nuestra seria consideración. Establece verdades sobre la naturaleza de Dios y sobre un Salvador que vino a la tierra para salvar a un pueblo de las desastrosas consecuencias de su pecado. ¿Cuál es el pecado de la humanidad? Es su descuido de Dios y vivir sus vidas independientemente de él. Pero Dios envió un Salvador para lidiar con nuestro pecado y su nombre es el Señor Jesucristo. El Credo en realidad centra la mayor parte de su atención en él.

La semana pasada leí todo el Credo, que tiene varios párrafos, pero no voy a eso hoy. Solo quiero leer la primera declaración: "Creemos en un Dios, el Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles".

¿Por qué el Credo llama al único Dios "Padre"? **La primera razón** es porque así es como se revela en la Biblia. ¿Qué es la Biblia? Es el libro autoritario de la religión cristiana que fue escrito por hombres que habían sido inspirados por el Espíritu Santo de Dios para escribir lo que Dios quería que escribieran. Esta Biblia está dividida en dos secciones principales: el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. En la Biblia aprendemos de este Dios creador que formó el universo y la tierra por su propio acto soberano. Luego, a lo largo de los siglos, reveló algo de su naturaleza y voluntad a un grupo de personas, los antiguos hebreos, el pueblo judío. A través de esta raza de personas nació el Salvador del mundo, el Señor Jesucristo. La razón por la que lo llamamos el "Salvador del mundo" es porque con su muerte y resurrección pagó la deuda del pecado en nombre de su pueblo que le debía a Dios; Él salva a su pueblo de sus pecados.

Necesitamos ser salvados del virus corona que destruye nuestros cuerpos, pero aún más necesitamos ser salvados de nuestros pecados, que destruyen nuestras almas y nos envían a un infierno eterno. No es agradable hablar de esto, pero debemos reconocer la realidad; Esto es lo que la Biblia nos enseña. El pecado tiene consecuencias eternas para el pecador.

Como dije, la primera razón por la cual el Credo de Nicea declara que Dios no solo es todopoderoso, sino que es Padre es porque así es como la Biblia lo revela.

En el Antiguo Testamento, que es un extenso documento de 39 libros, vemos que el Dios Creador se dirige como "Padre" en varios lugares. Por ejemplo, leemos en Isaías 64:8:

Pero ahora, oh SEÑOR, tú eres nuestro Padre; nosotros somos la arcilla, y tú eres nuestro alfarero; todos somos el trabajo de tu mano.

Aquí Dios, que se llama SEÑOR, se afirma que es nuestro "Padre". En contraste con él, nosotros, las personas, somos como arcilla que está formada por su mano.

También leemos en Malaquías 2:10: ¿No tenemos todos un solo Padre? ¿No nos ha creado un solo Dios?

En ambos textos vemos que una obra esencial de Dios "nuestro Padre" es que él es el creador de su pueblo. Esto se centra en una verdad esencial sobre lo que significa ser padre, ya sea humano o divino: ser el iniciador de la vida. Dios el Padre es, de hecho, el gran Creador de toda la vida.

Si nos volvemos al Nuevo Testamento, vemos abundante testimonio de que Dios es el Padre, y aprendemos que **una segunda razón principal** por la cual el Credo comienza con esta designación de Dios como Padre es porque Jesucristo mismo reveló clara y frecuentemente que Dios es el Padre. De hecho, este era su término más común para referirse a Dios. En el Evangelio de Juan, que tiene 21 [veintiún]capítulos, ¡se dirige a Dios como "Padre" 97 veces!

Jesús nos enseñó mucho sobre la Paternidad de Dios. De hecho, el concepto de un padre humano amoroso es una ilustración apropiada para ayudarnos a comprender la naturaleza de Dios como Padre. Aunque muchas personas no han tenido un padre humano que fuera el tipo de padre que hubieran querido, Dios como Padre es el Padre celestial perfecto: es amoroso, amable y compasivo. El Salmo 103:13 [ciento tres...] describe la naturaleza de Dios como Padre:

Como un padre muestra compasión por sus hijos,
así el SEÑOR muestra compasión a los que le temen.

En el Evangelio de Lucas, capítulo 11, versículo 13, Jesús dijo esto: 13 Si entonces, que son malvados, saben cómo dar buenos dones a sus hijos, ¿cuánto más dará el Padre celestial el Espíritu Santo a quienes lo pidan?"

Entonces, una característica de Dios como Padre es que él es bueno y da su Espíritu Santo a quienes lo piden.

Una de las principales cosas que aprendemos sobre la relación de Jesús con su Padre celestial es que es una relación personal. Escucha estas palabras del Evangelio de Juan, capítulo 14, versículo 31:

"... pero hago lo que el Padre me ha mandado, para que el mundo sepa que amo al Padre."

Jesús amaba al Padre, y el Padre lo amaba. Escucha lo que el Padre dijo acerca de Jesús en el momento de su bautismo en el río Jordán: "Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido".

Jesús, el Hijo de Dios, siempre trató de complacer a su Padre, y de hecho, el Padre siempre estuvo complacido con su Hijo. Había una profunda relación personal entre el Padre y su Hijo.

La relación de Jesús con su Padre, sin embargo, fue única, y no fue lo mismo que la relación que tiene su pueblo. Su relación se basa en una relación eterna. Escucha lo que Jesús dijo en el Evangelio de Juan 17: 5 cuando estaba orando a su Padre celestial:

5 Y ahora, Padre, glorifícame en tu propia presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.

Antes de que Jesús vino a la tierra, había vivido en la presencia del Padre y compartido la gloria del Padre. En toda la eternidad, el Padre y el Hijo vivieron en una relación amorosa y armoniosa. Más tarde, el Padre envió al Hijo, que es Jesucristo nuestro Señor, a la tierra. Había, de hecho, dentro de esta relación eterna una tercera persona, el Espíritu Santo.

Aquí se nos presenta el hecho de que solo hay un Dios, como dice el Credo en sus palabras iniciales, pero que este Dios siempre ha existido, en el misterio de su ser, en tres personas. Estas tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son todos igualmente Dios, todos iguales en poder y gloria, pero no hay tres Dioses, sino un Dios. A esto le llamamos la Trinidad. Dios, como se revela en la Biblia, es una Trinidad. Él es un Dios, pero existe como tres personas. ¿Le resulta difícil de entender? ¡De hecho, es! Pero Dios es más grande que nosotros; él es infinito, somos nosotros finitos. Él es el creador; somos criaturas. Él es eterno, tuvimos un comienzo. Aquí hay misterio, pero también una maravillosa revelación. Puede que no entendamos cómo Dios puede ser uno de cada tres y tres en uno, pero ha revelado esta verdad sobre sí mismo y deberíamos estar agradecidos por esa revelación y recibirla. No debemos rechazarla; No somos más inteligentes que Dios. Debemos aceptar esa revelación y responder en adoración y alabanzas

El Padre ama al Hijo, Jesucristo, y Jesús ama al Padre. Lo que Jesús hace por su pueblo es ponerlos en comunión con él y con su Padre. El apóstol Juan escribió esto en 1 Juan 1:3:

3 lo que hemos visto y oído, también se lo proclamamos, para que ustedes también puedan tener comunión con nosotros; y de hecho nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.

Una de las verdades cruciales que aprendemos de la Biblia es que una persona realmente no puede conocer a Dios, el Padre, excepto a través de Jesucristo. Escucha estas palabras de Jesús:

Juan 14: 6 - Jesús le dijo: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí."

¿Cómo podría Cristo hacer tal afirmación, que él es el único camino a Dios? Es porque él es el único que vino de Dios. Él es el único en la historia del mundo que ha vivido una vida completamente sin pecado. Él es el único que realizó tantos milagros como curar cuerpos enfermos, liberar a las personas de la posesión demoníaca, resucitar a los muertos y hacer milagros en la naturaleza, como calmar una tormenta violenta en el Mar de Galilea con una sola palabra de su mando. Él es el único que se levantó de la muerte después de tres días en la tumba, para no morir nunca más, para estar vivo, bien y poderoso.

Él es el único en la historia de la raza humana que fue lo suficientemente santo y justo, y lo suficientemente sacrificado como para estar en el lugar de los pecadores y soportar la ira de Dios contra ellos en su propio cuerpo. Jesús derrotó a la muerte, desarmó su poder, eliminó su aguijón. Derrotó a Satanás y rompió las cadenas del infierno.

Estas son razones por las cuales Jesús es el único camino hacia Dios el Padre. Mostró por su enseñanza, sus milagros y su perfecta justicia que él era el único Hijo de Dios, que vino a la tierra para redimir, para rescatar a un pueblo por su propio nombre.

Jesús, de hecho, es la única manera de conocer a Dios el Padre y entablar una relación personal con él. Juan 3:16 dice, "Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna". Debemos creer en Jesús para recibir la vida eterna. ¿Crees en él? ¿Has aceptado a Aquel a quien el Padre envió al mundo?

El apóstol Pablo escribió en el Libro de Efesios, capítulo uno versículo 3, "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.

¿Cómo ha bendecido Dios a su pueblo? Está "en Cristo". Es solo a través de Cristo que podemos llegar a conocer a Dios como Padre. Podemos llegar a conocer a Dios como Padre de ninguna otra manera. Es solo a través de Cristo debido a quién es Cristo y lo que ha hecho.

Una de las bendiciones que acompaña el conocimiento de que Dios es el Padre es que Jesús les enseñó a sus seguidores que deben dirigir sus oraciones al Padre en su nombre. La oración que comúnmente llamamos "la oración del Señor" comienza así:

"Nuestro Padre en el cielo,
santificado sea tu nombre..."

En su oración en Efesios 3:14, el apóstol Pablo nos muestra la forma en que los cristianos deben orar:

14 Por esta razón, doblo mis rodillas ante el Padre, 15 de quien cada familia en el cielo y en la tierra se llama ...

Esto no significa que a veces sea incorrecto rezar a Jesús, o incluso ocasionalmente al Espíritu, pero el patrón normal de la oración cristiana es al Padre, en el nombre de su Hijo Jesús.

Estamos en deuda con el Señor Jesucristo por revelarnos la gran verdad de que el Dios eterno que creó el cielo y la tierra es el Padre, él es el Padre celestial. Es un Padre amable, un Padre amoroso, un Padre que provee, un Padre nutritivo y un Santo Padre. El solo es Dios; No hay ninguno a su lado.

Mira alrededor del mundo, y no encontrarás a nadie como el Señor Jesucristo, que tiene una relación rica e interminable con Dios su Padre y que quiere traer a los pecaminosos humanos como tu, y como yo a la comunión consigo mismo y con el Padre celestial. Jesús dijo: "Vengan todos los que tengan sed, y yo les daré el agua de vida que brota en un pozo de vida eterna. Ven a mí, tú que estás cansado de tus pecados, y te perdonare' y renovare' tu vida. Vengan, todos los que quieran tener comunión con el Padre y conmigo, y serán muy bien recibidos."

Qué cosa tan tremenda es saber que Dios es el Padre. Entonces, acerquémonos al Padre de nuestro Señor Jesucristo, inclinémonos ante él y confesémoslo como nuestro Dios.

Si quieres, puedes unirme a mí en esta oración:

"Padre celestial, nuestro Dios misericordioso, a través de Jesucristo eres el Padre y Dios de tu pueblo en todo el mundo. Nos inclinamos ante tu santa y divina presencia y te adoramos, el Creador del cielo y la tierra. Te agradecemos que nos saques de nuestros pecados para ser tus propios hijos y conocerte como nuestro Padre, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Ayúdanos a conocerte mejor, a adorarte más claramente y a servirte de tal manera que estés satisfecho con nuestras vidas. Oramos con acción de gracias a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén."

Únase a mí la próxima semana el miércoles por la mañana mientras continuamos estudiando juntos las doctrinas Bíblicas expresadas en el Credo de Nicea. Para preguntas, puede contactarme en el sitio web de nuestra iglesia: gscddallas.org

Hasta la próxima, que el Padre amable y amoroso de nuestro Señor Jesucristo, por medio del Espíritu Santo, te bendiga y te guarde, haga que su rostro brille sobre ti y te dé paz. Amén.

-Por Jeff Gregory, Pastor
Iglesia del buen pastor
Dallas, TX
ESTADOS UNIDOS.
6 de mayo de 2020